Por Teresita Aguirre

Tengo muchos amigos no cubanos que nunca han estado en Cuba que no entienden lo que siento por ella. Para muchísimas personas hoy en día la Patria no es ni con mucho lo que Cuba ha sido siempre para nosotros. No sé si es la forma en que nos criaron amándola cada día, si es el clima o la gente o el AMBIENTE en que nos desenvolvimos.

No sé si es porque la sabemos esclava y eso no nos deja vivir en paz. No lo sé. Pero de diversas nacionalidades me han dicho lo mismo. Y no hay emoción en ellos cuando hablan de su tierra. Y a nosotros todavía se nos llenan los ojos de lagrimas con recuerdos y gratitud.

Ayer con el Natalicio del Apóstol, recordaba no sólo las pequeñas canciones cantadas una y otra vez en el colegio Salesiano en su honor. Y su busto en el Patio del Colegio y los viernes en que le rendíamos veneración con agradecimiento por su palabra y su obra. Por sus enseñanzas y su gran corazón. Su inmensa humanidad y su cultura.

Lo que si sé es que en México no había canciones para el Cura Hidalgo, ni para Morelos o Doña Josefa Ortiz de Domínguez. Y aquí (EUA) no hay canciones para Jefferson o Washington u otros Patriotas. Esas que los niños aprendemos con amor y se nos quedan para siempre.

Sera por eso? que nosotros, aunque tuvimos un gran JOSE MARTI y PÉREZ, tambien tuvimos un Maceo, una Mariana Grajales, un Ignacio Agramonte y tantos otros a los que SÍ LES CANTAMOS, a los que SÍ LES RECITAMOS, de los que SÍ ESCRIBIMOS POEMAS Y RENDIMOS HONORES?

Es posible. Seguro que hay paisajes tal vez más bellos en otras regiones del mundo. Más impresionantes, más majestuosos. Pero a nosotros nos bastaron nuestras Palmas y los atardeceres más increibles siempre con rayos del sol ardiente rasgando el cielo azul, para no poder jamás olvidar a Cuba. Y el mar que baña a Cuba por todas partes, también nos parecía único, diferente... Como la guayaba de rojo interior y los mangos de tantas variedades y el aguinaldo que cubria nuestros campos cada invierno anunciándonos la Navidad. La nieve de Cuba.

La formación sólida de amor Patrio que tenemos los que nacimos antes del desastre, ejerce una gran diferencia en nuestros sentimientos y en nuestro vivir de cubanos. No importa tampoco la nacionalidad que hoy ostentamos, Cuba sigue estando y estará en nuestro corazón, nuestra alma, nuestra PASIÓN mientras tengamos vida. Y moriremos recordando que aún tenemos un deber para Cuba si aún fuera esclava.. porque aprendimos desde niños con Bonifacio Byrne que... "Si desecha en menudos pedazos llega a ser mi bandera algun dia...

nuestros Muertos, alzando sus brazos, la sabran defender todavía".

Teresita